

Texto del poeta cubano Raúl Rivero (Morón, 1945) sobre Betania (Madrid, *El Mundo*, 2 de septiembre de 2006; pág. 62).

Betania, memoria y presencia

Se supo enseguida en Cuba. Lo supieron los escritores que no querían o no podían someter sus originales a la mirada torva de los funcionarios y los policías que deciden lo que se publica en la isla. Supieron que, en Madrid, un poeta que se hacía nombrar Felipe Lázaro acababa de abrir una pequeña editorial: Betania.

Fue hace 20 años, y ya aquella casa ha publicado unos 400 títulos de autores cubanos, españoles y de otros países de Hispanoamérica.

Con discreción y tenacidad, el sello Betania ha dado a conocer a decenas de escritores cubanos que están desperdigados por el mundo y, por supuesto, a muchos de los receptores del rumor inicial de su apertura.

Tiene 10 colecciones y publica poesía, narrativa, ensayos, teatro, literatura para niños y colecciones de arte.

En estos años, los libros de más éxito de Betania han sido los de José Martí. También los del novelista Reinaldo Arenas, los de Gastón Baquero (prohibido en Cuba), los de Dulce María Loynaz, los del famoso poeta José Ángel Buesa (también silenciado en su país) y un cuaderno pequeño y delicioso titulado *El cocinero*, un manual de la cocina cubana de 1862.

Hay otros textos que reclaman estudiosos y centros docentes: las antologías de poesía cubana. *La Isla entera*, por ejemplo, donde aparecen los autores más significativos del país, sin exclusiones por sus ideas políticas, como sucede con las que les han ordenado preparar a las editoriales del gobierno. *Al pie de la memoria* es otra antología de Betania. Esta presenta a todos los poetas muertos en el exilio desde 1959 hasta 2003.

La voz de quienes se quedaron de repente sin tierra, lejos de sus raíces, o de algunos callados a la fuerza en su patria, encontró refugio y resonancia en Betania. Allí ha publicado un centenar de escritores de adentro y de fuera de Cuba. La editorial ha promovido a autores como Roberto Cazorla, Matías Montes Huidobro, Óscar Hurtado, Ángel Escobar, Waldo Baralt, Daína Chaviano, Maya Islas, Alberto Lauro, David Lago González, José Mario, Ana Rosa Núñez y Gustavo Pérez Firmat.

El poeta y ensayista Pío Emilio Serrano celebra el aniversario de la casa editora con este comentario: «Es esa voluntad de permanecer creando y de dar voz a los que se les quería secuestrar su testimonio lo que le concede singular relevancia a los primeros 20 años de Betania y a la sostenida vocación de editor y promotor del libro cubano en libertad de su director, Felipe Lázaro».

Hay otras editoriales que dan a conocer el trabajo de autores cubanos, la mayoría de ellos asentados en España: Verbum, Colibrí, Aduana Vieja, Pliegos ... En Puerto Rico, Plaza Mayor y Universal, en Miami.

La escritora y periodista Uva de Aragón le pone un timbre de perdurabilidad y trascendencia: «Han logrado recoger para el futuro de la memoria colectiva el quehacer literario que, durante casi medio siglo, han llevado a cabo cubanos que habitan fuera de la isla, pero que no han dejado de crear en el idioma y con la identidad cultural heredada en la sangre»